

Recopilación de
Escritos Esotéricos

Catalogación:
Recopilación de Escritos Esotéricos / Subba Row. - 1^{era} edición -
San Lorenzo: Sociedad Teosófica en Argentina

ISBN 978-987-4955-19-7

Por información adicional, dirigirse a:



Editorial Teosófica en Español
editorial@sociedadteosofica.org.ar
www.sociedadteosofica.org.ar



Tirada de 200 ejemplares impresa en los talleres gráficos de La
Imprenta Ya S.A., Estados Unidos 1061, B1604 Villa Martelli,
Prov. de Buenos Aires.

2023

Recopilación de
Escritos Esotéricos

Subba Row

PREFACIO

Jookaram Tatya
Bombay, 1 de abril de 1895

AL presentar este pequeño volumen al público, no podemos dejar de rendir el debido homenaje a la memoria de alguien que prestó tan buenos servicios a la causa de la ciencia oculta. El Sr. T. Subba Row, Licenciado en Artes y Derecho de la Universidad de Madrás, fue uno de los más elevados ocultistas del sur de India. Hemos hecho todo lo posible en recopilar todos los datos relevantes sobre su vida, consultando a sus familiares y amigos, con el fin de redactar una breve reseña que acompañe a este libro. Sin embargo, lamentablemente, no hemos tenido éxito en nuestros intentos. Por tanto, hemos decidido incluir en su lugar la noticia de su fallecimiento tal como fue redactada por el coronel H. S. Olcott, en *The Theosophist*.

El Sr. Subba Row fue Miembro de la Sociedad Teosófica, y era muy respetado no solo por todos sus Miembros, sino también por madame Blavatsky, por su gran erudición y competencia en casi todas las ramas de la ciencia oculta. Madame Blavatsky solía consultarlo siempre que había problemas difíciles e intrincados que resolver. Y sabemos que, en una ocasión, le envió los manuscritos de su obra más valiosa, *La Doctrina Secreta*, para que los corrigiera y modificara; pero él se negó a emprender el trabajo porque creía que el mundo aún no estaba preparado para aceptar la revelación de aquellos secretos que, por buenas razones, se habían mantenido hasta entonces dentro del conocimiento de unos pocos.

El Sr. T. Subba Row no escribió ningún libro sobre la ciencia oculta, pero ha dejado tras de sí una serie de conferencias y artículos con los que contribuyó de vez en cuando en *The Theosophist*, y que muestran la verdadera profundidad de su conocimiento, y su valor como ocultista. En el año 1887, en la Convención de la Sociedad Teosófica, celebrada en Adyar, Madrás, dio un ciclo de conferencias para ayudar a los Teósofos y a otros en su estudio sobre la filosofía del *Bhagavadgita*. Todos sabemos lo difícil que es entender la filosofía del *Gita*, a pesar de los comentarios escritos en sánscrito, así como en muchas lenguas modernas orientales e incluso occidentales. La razón de esto es obvia. Todos los que conocen

la descripción de la gran guerra entre los Pandavas y los Kauravas saben que el *Bhagavadgita* fue predicado por Bhagavan Sri Krishna a su amigo y discípulo Arjuna, debido a la reluctancia expresada por este último a luchar en el campo de batalla. Esta descripción, como no había tiempo que perder, debió ser recitada en un corto espacio de tiempo, en forma de aforismos en frases cortas, transmitiendo un profundo significado oculto. Sri Krishna sabía que Arjuna era capaz de comprender en toda su plenitud el significado de esta enseñanza.

El Sr. Subba Row ha escrito un comentario sobre esta filosofía, y ha hecho todo lo posible para hacerla tan clara y consistente como fue posible. Hemos impreso estas conferencias en un libro separado, y los lectores percibirán, en su estudio, la cantidad de conocimiento que el conferenciante debe haber tenido.

Estas mismas conferencias son notables por el hecho de haber creado entre el Sr. Subba Row y madame Blavatsky una diferencia de opinión respecto a las *koshas* (कोश) o principios de los que está formado el ser humano. Esto dio lugar a una controversia escrita entre ellos, que el lector encontrará reimpresa en este libro.

Aunque la mayoría de los artículos reproducidos aquí son de carácter polémico, el lector los encontrará de gran valor y mérito debido a la originalidad del pensamiento mostrado y el hábil tratamiento de los diversos puntos controvertidos. Y, además, están llenos de sugerencias eruditas y útiles para el progreso de los estudiantes de la ciencia oculta. Aquellos que han leído y estudiado estos artículos en los diversos números de *The Theosophist*, a medida que aparecían de vez en cuando, nos han pedido más de una vez que los reimprimamos en forma recopilada para beneficio de los estudiantes de la enseñanza oculta.

Este libro no solo incluye los artículos mencionados anteriormente, sino que también presenta una serie de notas misceláneas relacionadas con las instrucciones privadas proporcionadas por el Sr. T. Subba Row a un selecto grupo de individuos afortunados que tuvieron la oportunidad de mantener un estrecho contacto con él. Lamentablemente, estas notas se encuentran incompletas, lo que dificulta su interpretación. (ver *Sección VII* - pág. 329). El Sr. T. Subba Row también había hecho contribuciones a los periódicos y revistas locales, pero creemos que no es necesario reimprimirlas, ya que se refieren únicamente a cuestiones políticas y sociales.

No podemos dejar de agradecer a nuestro respetado hermano, el honorable Sr. Subramaniyar, la valiosa ayuda, pecuniaria y de otra índole, que nos ha prestado para publicar algunas de nuestras obras.

UN ESBOZO DE LA VIDA DE T. SUBBA ROW

Henry Steel Olcott

EL anuncio, que ahora me veo obligado a hacer, de la muerte de este brillante y joven filósofo místico indo, conmocionará al público lector teosófico. Dondequiera que nuestro trabajo se haya extendido, allí se ha propagado su reputación. Era un fenómeno intelectual, y su historia va tan lejos como cualquier cosa concebible que apoye la teoría de la palingenesia. Los hechos relacionados con el caso, tal y como los obtuve de su venerable madre el día de la cremación, se expondrán a continuación. Cuando visitó por última vez la Sede Central, la primera semana del pasado abril, la misteriosa enfermedad cutánea a la que finalmente sucumbió, había comenzado a manifestarse en un brote de forúnculos. Ni él ni ninguno de nosotros pensó que fuera algo grave. Pero poco después tuvo que recluirse en su habitación, luego en su salón, y no volvió a salir más que una vez, cuando lo llevaron a otra casa para que cambiara de aire. A principios de junio me envió un conmovedor pedido para que fuera a verlo, cosa que por supuesto hice. Era un espectáculo lamentable: su cuerpo era una masa de llagas desde la coronilla hasta la planta del pie, y no podía soportar ni siquiera una sábana encima, ni acostarse en ninguna posición cómoda, ni dormir profundamente. Estaba deprimido y desesperado, me rogó que intentara, si podía, ayudarlo un poco con mesmerismo. Lo intenté con toda mi voluntad, y pareció tener cierto éxito, pues empezó a mejorar desde aquella noche, y en mi tercera visita él y yo creímos que estaba convaleciente, y así se lo comunicamos a su infeliz familia. Pero de repente se produjo una recaída, su enfermedad terminó su curso rápidamente, y, el martes 24 de junio, a las 10 de la noche, expiró, sin una palabra o una señal para los que estaban a su alrededor.

El último asunto mundano que atendió fue declarar en la mañana del día 24 en presencia de sus parientes y amigos, entre ellos, *dewan* Bahadur P. Shrinivasa Rao, que autorizaba a su esposa para que adoptara un hijo después de su muerte, ya que no había descendencia de su matrimonio.

A mediodía de ese día, dijo que su gurú lo había llamado, que iba a morir, que estaba a punto de empezar sus *tapas* (invocaciones místicas) y que no quería ser molestado. A partir de ese momento, no habló con

nadie. Cuando murió, una gran estrella cayó del firmamento del pensamiento indo contemporáneo. Entre Subba Row, H. P. Blavatsky, Damodar y yo había una estrecha amistad. Él fue el principal artífice de que nos invitaran a visitar Madrás en 1882, y de que eligiéramos esta ciudad como Sede Central de la Sociedad Teosófica. Subba Row se entendía confidencialmente con nosotros sobre el peregrinaje místico de Damodar hacia el Norte, y más de un año después de que éste cruzara al Tíbet, le escribió sobre él y sus planes. Subba Row me lo contó hace tiempo, y volvió a hablar del tema el otro día en una de mis visitas a su lecho de enfermo. Una disputa —debida en cierta medida a terceras personas— que se amplió hasta convertirse en una brecha, surgió entre HPB y él sobre ciertas cuestiones filosóficas, pero hasta el final habló de ella, tanto a nosotros como a su familia, de la antigua manera amistosa. Cuando nos vimos por última vez, tuvimos una larga charla sobre filosofía esotérica, y dijo que tan pronto como pudiera salir, vendría a la Sede Central y redactaría varias cuestiones metafísicas que deseaba que el Sr. Fawcett discutiera con él en *The Theosophist*. Su interés en nuestro movimiento no disminuyó hasta el final, leía *The Theosophist* regularmente y era suscriptor del *Lucifer* de HPB.

Nuestro gran vedantino era de la casta Niyogi de los brahmanes smarta (advaita). Nació el 6 de julio de 1856. En el momento de su muerte tenía casi 34 años. Su lugar de origen era el distrito de Godavery, en la costa de Coromandel, en India; su lengua vernácula, el telugu. Su abuelo fue el *sheristadar** del Distrito, y su tío materno fue *dewan* (primer ministro) del rajá de Pittapur. Su padre murió cuando él era un bebé de seis meses, y su tío lo crió. Primero asistió a la Escuela Hindú de Coconada, donde no se sospechaba que poseyera algún talento sorprendente. Pasó su primer examen de matrícula en la Escuela Hindú de Coconada, entonces bajo la dirección del Sr. J. Kenny. De allí pasó, en 1872, a la Universidad de la Presidencia de Madrás, donde su carrera fue brillante, y terminó aprobando el Bachillerato en Artes en 1876 como el primero de la Universidad en su clase. A finales de ese mismo año, el astuto estadista Sr. T. Madhava Row, entonces primer ministro de Baroda, le ofreció el puesto de Secretario del Tribunal Superior de ese Estado, y Subba Row estuvo allí cerca de un año, pero luego regresó a Madrás, se preparó y aprobó el examen de Derecho, siendo el número 4 de su clase. Habiendo adoptado la ley como su profesión, sirvió como aprendiz bajo los Sres. Grant y Laing y fue inscripto como *vakil* (abogado) de la Corte Superior en la última parte

* *Sheristadar*: era un funcionario o empleado de alto rango que trabajaba en el ámbito administrativo y judicial de un distrito en India.

de 1880. Su práctica llegó a ser lucrativa, y podría haberlo sido mucho más si hubiera prestado menos atención a la filosofía; sin embargo, como me dijo, fue víctima de una atracción irresistible. Como ejemplo de su extraordinaria inteligencia, sus amigos citan su éxito en el examen de geología para el Servicio Civil Estatutario en 1885, aunque era un tema nuevo para él, y solo había tenido una semana para prepararlo. Deja una joven viuda de 24 años, y una madre anciana —ella misma una docta dama brahmánica— que llora muy amargamente la pérdida de su gran hijo, el orgullo de su alma. La cremación tuvo lugar a las 9 de la mañana después de su muerte. Nuestro hermano, el Juez P. Srinivas Row, estuvo con él al final, y T. Vijiaraghava Charlu lo vio dos horas antes de que ocurriera el evento.

Ya se ha comentado que T. Subba Row no dio señales tempranas de poseer conocimientos místicos: incluso el Sr. T. Madhava Row no sospechó que él los tuviese mientras servía a sus órdenes en Baroda. Interrogué particularmente a su madre sobre este punto, y ella me dijo que su hijo habló por primera vez de metafísica después de establecer una conexión con los Fundadores de la Sociedad Teosófica: una conexión que comenzó con una correspondencia entre él, HPB y Damodar, y que se convirtió en personal después de nuestro encuentro con él, en 1882, en Madrás. Fue como si un almacén de experiencia oculta, largamente olvidada, se hubiera abierto de repente para él; el recuerdo de su último nacimiento precedente llegó a él; también reconoció a su gurú, y desde entonces mantuvo relaciones con él y con otros *Mahatmas*; con algunos, personalmente en nuestra Sede Central, con otros en otros lugares y por correspondencia. Le dijo a su madre que HPB era una gran Yogui, y que había visto muchos fenómenos extraños en su presencia. Su almacenado conocimiento de la literatura sánscrita volvió a él, y su cuñado me dijo que si uno recitara cualquier verso del *Gita*, *Brahmasutras* o *Upanishads*, él podría decirle inmediatamente de dónde fue tomado y en qué conexión fue empleado. Aquellos que tuvieron la fortuna de escuchar sus conferencias sobre el *Bhagavadgita* antes de la Convención de la ST de 1886 en Adyar, van a creer esto, tan perfecto parecía su dominio de esa obra sin par. Para un hombre de su capacidad, no dejó una obra monumental en forma de publicaciones. Los textos con los que contribuyó a estas páginas y el informe en un volumen de sus cuatro conferencias de Adyar, es casi todo su legado literario. Como conferencista era muy brillante e interesante; pasar una tarde en su compañía era tan edificante como la lectura de un libro sustancioso. Pero este lado místico de su carácter solo lo mostraba a las almas afines. Lo que puede parecer extraño a algunos es el hecho de que, mientras era obediente como un niño con su madre en

los asuntos mundanos, era extrañamente reticente con ella, como lo era con todos sus parientes y conocidos ordinarios, en lo que respecta a los asuntos espirituales.

Su respuesta constante a su insistencia por recibir instrucción oculta era que “No se atrevía a revelar ninguno de los secretos confiados a él por su gurú”. *Vivió su vida oculta solo*. El hecho de que fuera habitualmente tan reservado, da más peso a las declaraciones confidenciales que hizo a los miembros de su propia casa.

Lo anterior, habiendo sido considerado en el consejo familiar, fue refrendado de la siguiente manera: “Leído y encontrado correcto, D. T. R., cuñado de T. Subba Row”.

CONTENIDO

	PÁGINA
Prefacio	v
Un esbozo de la vida de T. Subba Row	vii

SECCIÓN I — ARTÍCULOS ORIGINALES

I. Los doce signos del zodiaco	1
II. Fecha de nacimiento y doctrina de Sri Shankaracharya	11
III. La época de la muerte del Señor Buda	29
IV. El budismo y la antigua Religión-Sabiduría	33
V. Los Nadigranthams y sus intérpretes	35
VI. Lugares de peregrinación en India	45
VII. Bhagavadgita	55
VIII. Notas sobre Hatha Yoga	61
IX. El ocultismo del sur de India	65

SECCIÓN II — PREGUNTAS Y RESPUESTAS

I. La Voluntad	73
II. Notas sobre filosofía oculta	77
III. Reflexiones sobre Kamaloka	87
IV. Las formas de Vak	93

SECCIÓN III — RESEÑAS

I. La filosofía del espíritu	97
II. Espiritismo esotérico	123
III. El “Mundo Oculto”	133
IV. La Virgen del Mundo	139
V. “La Virgen del Mundo”	151
VI. El Idilio del Loto Blanco	159

SECCIÓN IV — CLASIFICACIÓN DE LOS PRINCIPIOS

I. La Doctrina Esotérica Ario-Arhat sobre los Siete Principios ...	171
II. Apéndice por madame H. P. Blavatsky	187
III. Clasificación de los “principios”	193
IV. La constitución del microcosmos	205
V. Reclasificación de los principios	215
VI. La constitución del microcosmos	221
VII. El Bhagavadgita y los principios microcósmicos.....	231

SECCIÓN V — LOS MAESTROS Y LA ST

I. Una carta para madame H. P. Blavatsky.....	241
II. Observaciones sobre “una carta dirigida a los Miembros...” ..	243

SECCIÓN VI — VEDANTA Y TEOSOFÍA

I. Un dios personal e impersonal.....	277
II. Filosofía advaita	291
III. “H. X.” y el dios personal e impersonal	297
IV. Sobre la filosofía advaita	299
V. El swami de Almora	307
VI. El swami de Almora a sus oponentes	311
VII. Prakriti y Purusha	321

SECCIÓN VII — ENSEÑANZAS ESOTÉRICAS (*inéditas*)

I. El Primer Rayo en el Budismo	331
II. Encarnación y religiones	335
III. Sacrificio y Rayos.....	339
IV. La Trinidad y los centros en el cuerpo.....	345
V. Chakras y Rayos	351
VI. Carta para V. V. Sivavadhanulu Garu	355.
VII. Notas taquigráficas de la Sección Galesa	359